

Alumnos destacaron por sus puntajes y trayectorias educativas

Cuando la educación pública abre caminos: los resultados PAES 2026 que enorgullecen a familias y estudiantes de Talca

Patricio Moraga Vallejos

Se trata de cinco jóvenes que terminaron su enseñanza media en el Liceo Abate Molina y el Liceo Bicentenario Oriente

Los resultados de la última PAES no solo entregaron cifras y ranking. Lo más importante es que también dejaron señales claras de un proceso educativo que viene dando frutos en los establecimientos municipales de Talca. Los liceos científico-humanistas dependientes del DAEM, bajo la administración de la Municipalidad de Talca, han mostrado un progreso sostenido,

superando en más de 50 puntos promedio a establecimientos particulares subvencionados de similar nivel socioeconómico, de acuerdo con datos del DEMRE.

Tras reunirse con los alumnos que obtuvieron 1.000 puntos, el alcalde de Talca, Juan Carlos Díaz Avendaño, señaló que "estos resultados tienen un valor enorme porque detrás de cada puntaje hay familias que han confia-

do en la educación pública y jóvenes que hoy ven abrirse nuevas oportunidades".

"Como Municipalidad de Talca, creemos profundamente en nuestros estudiantes y en el trabajo que realizan las comunidades educativas. Cuando la educación municipal avanza, no solo mejoran los indicadores, también cambia la vida de nuestros jóvenes y se fortalece el futuro de la ciudad", agregó. ●

Benjamín Rojas: la mañana en que todo cambió



Benjamín Rojas, estudiante de cuarto año B del Liceo Abate Molina, se despertó temprano ese día. "Me desperté a las 9 y estaba súper emocionado, un poco nervioso. La verdad yo esperaba que me fuera bien, tipo 800, 900, pero nunca esperé que me fuera así de bien como para sacar 1.000 puntos".

Su paso por el liceo estuvo marcado por el acompañamiento constante. "Muy bien, me gustó que siempre hubiese ayuda (...) hay muchos profesores a los que yo les puedo agradecer por lo mismo, sin ellos, yo no hubiera llegado a esto y no hubiera tenido el puntaje que tengo ahora".

El puntaje tiene una dedicación clara y sentida: "A mi familia, mamá y papá, me apoyaron siempre, y sobretodo a mis profesores del liceo, que me ayudaron a obtener los mil puntos". En ese camino, Benjamín destaca apoyos concretos: "Agradezco sobretodo la ayuda que me dio la profesora Andrea Navarro en Biología, y Alejandro Navarro en Matemática, siempre estuvieron con la disposición de ayudarme".

En su entorno, la alegría fue total. "Mis familias, por parte de mamá y papá, primos, tíos, todos muy felices por mis puntos, amigos de la familia, fui muy felicitado por todos". Con este resultado, Benjamín se convertirá en el primer médico de su familia, proyectando su futuro en Medicina en la Universidad de Talca.

Javiera Navarrete: constancia, resiliencia y pensamiento crítico



Javiera Navarrete cursa cuarto año A en el Liceo Bicentenario Oriente de Talca, establecimiento que además se ubicó en el lugar 30 a nivel nacional entre colegios públicos y subvencionados con mejores promedios en la PAES. Al conocer su resultado, la emoción fue compartida. "Esperaba que me hubiera ido bien en la prueba, fue bastante bonito, me saludaron mucho".

Su trayectoria escolar se sostuvo en la regularidad y el apoyo docente. "Siento que tuve profesores muy buenos, logré mantener mis notas y en lo académico". El puntaje tiene una dedicación profunda: "A mi mamá, 100%, porque ella nos ha criado, nos ha sacado adelante tras fallecer mi papá, ella me ha ayudado".

En su formación, hubo una docente clave. "A la profesora Jeannete, porque me ayudó a desarrollar el pensamiento crítico y por su gran simpatía". Con un hermano menor y una familia orgullosa —"me han felicitado mucho, saber dónde quiero estudiar"—, Javiera proyecta su futuro en Ingeniería Civil e Informática.



Aquí video
premación PAES

Vicente Gallardo: una historia que cruza generaciones



Vicente Gallardo, de cuarto año B del Liceo Abate Molina, recibió el resultado con una mezcla de alegría y nerviosismo. "Bastante feliz porque era algo que yo esperaba, pero que igual estaba nervioso porque no sabía si me podía haber equivocado en algo, estoy feliz".

Su preparación fue intensa y sistemática. "En el liceo nos enseñaron harto sobre todas las materias y nos dian reforzar con ensayos en los terceros y cuartos medios. Estoy agradecido porque nos hayan hecho reforzamientos". El logro tiene un significado especial en su familia. Vicente dedica su puntaje "especialmente a mi familia, mi papá cuando dio la Prueba de Aptitud Académica (PAA) también obtuvo puntaje nacional". En su entorno familiar, la educación superior es parte de la historia: "Mi papá es de profesión ingeniero civil en construcción, mi hermana es ingeniera civil industrial, y mi otra hermana es arquitecta". El reconocimiento no tardó en llegar. "Mis abuelos me felicitaron, mis tíos, todos mis familiares me han llamado para felicitar ese puntaje y que esperaban ese puntaje en mí". Con los 1.000 puntos en Matemática (M1), Vicente apunta a Ingeniería Civil Eléctrica en la PUC.

Camila Ibarra: vocación, fe y comunidad educativa



Camila Ibarra, estudiante de cuarto año D del Liceo Abate Molina, recuerda el anuncio como un momento inesperado. "La verdad, super feliz, fue sorprendente, muy inesperado, una muy grata sorpresa".

Su relato vuelve siempre al liceo.

"La verdad es que yo adoro mi liceo, lo amo mucho, lo recomiendo al 100% porque la verdad es que los profesores son un amor, te apoyan siempre en todo".

Camila dedica este logro "a dios y a mi familia", convirtiéndose en la primera profesional de su familia. En su proceso formativo, reconoce a varios docentes que marcaron su etapa escolar: "En primer lugar mi profesor Richard Oliva, me enseñaba educación ciudadana, mi profesor Cristian González, me hacía desarrollo personal, y por supuesto mi profesora Natali Jiménez, ella me hacía matemática, y mi profesor jefe David Inostroza".

La reacción familiar fue transversal. "Todos, mis tíos, primos, abuelos, todos me han felicitado". Hoy, Camila proyecta su vocación en Medicina en la Universidad Católica del Maule.

Misael Mendoza: una generación que sigue avanzando



Misael Mendoza, de cuarto año D del Liceo Abate Molina, recibió el resultado rodeado de felicitaciones. "Contento, la verdad, todos me felicitaron por haber obtenido los 1.000 puntos".

Durante su etapa escolar, el apoyo fue permanente. "Bueno, en los profesores siempre estuvo el apoyo, incluso entregaban material extra para que uno se preparara, especialmente para la prueba de Matemáticas 1".

En su familia, el logro se suma a una trayectoria colectiva. Son de una futura generación de grandes profesionales, son cuatro hermanos: la hermana mayor está por egresar de ingeniería en biotecnología, el hermano que sigue está por egresar de arquitectura, después el otro hermano está estudiando ingeniería civil, y Misael que va a estudiar Ingeniería en Matemática.

Con este puntaje, su camino continúa en Ingeniería en Matemática en la Universidad Católica del Maule.